

A VUELTAS CON LO SOCIAL

CONCLUSIONES
IV FORO PROVINCIAL 2016



ÍNDICE

PRESENTACIÓN	05
GUIA DE TRABAJO, DE LECTURA...	06
ORANDO CONSTRUIMOS	07
HACIENDO REALIDAD LA TEORIA	10
SUEÑOS INVISIBLES	16
ECOS DEL RENCUENTRO	30
EN LAS REDES	34
LETRAS PARA RECORDAR	36



DISEÑO Y MAQUETACIÓN



PRESENTACIÓN



El pasado 6 de febrero celebramos el IV Foro “A vueltas con lo social, a vueltas con lo local”. Con este documento pretendemos resaltar algunos de los aspectos de este evento para hacernos eco de lo vivido y también para darlo a conocer a aquellas personas que no pudieron participar.

Con esta pequeña síntesis también perseguimos ayudar a recordar y a recordarnos los compromisos adquiridos. Está pensado como un cuaderno de trabajo que nos ayude a profundizar en nuestra acción social. Muy probablemente, sean muchas las cosas que pasemos por alto, pues es muy difícil, en ocasiones, reflejar todo lo que ha acontecido y mucho más cuando se trata de hablar de emociones, de testimonios, de compasión y de compromiso. Desde aquí y desde ya, os pedimos disculpas por los posibles olvidos, pero entendemos que éste es un documento inacabado, en el que aún faltan páginas por escribir, las tuyas, las nuestras.

Es importante que nos recordemos que éste es el momento de actuar, la cuenta atrás ya ha comenzado, los granos de arena ya se van acumulando y los sueños invisibles de muchos hermanos y hermanas como tú y como yo, están pendientes de cumplir. Muchas personas nos necesitan. Necesitan que seamos su voz, necesitan que denunciemos su situación de vulneración de derechos, necesitan nuestra ayuda desinteresada para satisfacer sus necesidades más básicas, necesitan una palabra de aliento, alguien que les mire como seres humanos valiosos. ¿Les vamos a fallar? ¿No vamos a atender su grito de auxilio? ¿Vamos a permanecer impasibles?

Tú tienes la oportunidad de hacer visibles sus sueños, de cambiar las cosas, de transformar la realidad y hacer posible el Reino. Sólo hace falta mirar la realidad, descubrir lo que está ocurriendo, ser sensibles a las fragilidades que nos encontramos en nuestros entornos más cercanos y ponernos manos a la obra pues creyendo y creando, todo es posible.

¿Nos ponemos ya en marcha?

GUIA DE TRABAJO, DE LECTURA....

Este documento está pensado para ser un cuaderno de trabajo, tanto para aquéllos que asistieron al foro como para aquellos otros que no lo hicieron. Incluso puede ser considerado como un material a utilizar para profundizar en nuestro compromiso social y solidario.

Te damos unas pautas acerca de lo que te vas a encontrar y sugerencias para trabajar cada uno de los apartados.

Oración

Dedica unos instantes a dejarte trascender por el Evangelio, por la prosa evocadora y la invitación al delirio de Eduardo Galeano, escucha la canción de Luis Guitarra, los favoritos de Dios y lee detenidamente la oración.

Haciendo realidad la teoría (Luis Arancibia)

Después de haber leído este texto, responde a estas preguntas:

1. Cuál es la senda que nos propone Luis Arancibia para llevar a cabo nuestro compromiso social y solidario.
2. ¿Cuáles son los retos que la Iglesia ha de asumir en su compromiso por los más pobres?.
3. ¿Qué aspectos de la lectura de Luis destacarías, en qué te interpelan y cómo los puedes llevar a la práctica en tu día a día.

Sueños invisibles

Después de leer cada uno de los testimonios de Mari Ángeles Ramos, de Marisa Arreba y de Ndiawar, responde a lo siguiente:

1. ¿En qué ha cambiado tu mirada?
2. ¿Qué has sentido?
3. ¿A qué te comprometes?

Además de leer los testimonios, se recomienda visualizar los vídeos que aparecen en el siguiente enlace <http://www.derechosdelainfancia.es/ivforosocial/>

Una vez finalizada la reflexión acerca de estas cuestiones intentamos responder a las siguientes preguntas:

- ¿En mi realidad qué situaciones de exclusión y pobreza encuentro?
- ¿Cómo puedo ayudar a cambiar esta situación?



ORANDO CONSTRUIMOS

“Abramos nuestro ojos para mirar las heridas de tantos hermanos y hermanas, y sintámonos provocados a escuchar su grito de auxilio. Acerquémonos a nosotros para que sientan el calor de nuestra presencia. Que su grito se vuelva el nuestro”.

Papa Francisco. El rostro de la Misericordia.



EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO

(Mateo 14, 13-21)

Al saber esto, Jesús se fue de allí en una barca a un lugar tranquilo y solitario; la gente, al enterarse, lo siguió a pie desde las ciudades. Al desembarcar y ver a tanta gente, se compadeció de ella y curó a sus enfermos.

Al caer el día, se le acercaron sus discípulos y le dijeron: “Estamos en un descampado y ya es muy tarde; despide a la gente para que vayan a las aldeas a comprarse algo de comer”.

Jesús les dijo: “No hace falta que se vayan. Dadles vosotros de comer”.

Ellos le dijeron: “Sólo tenemos aquí cinco panes y dos peces”.

Él dijo: “Traédmelos”.

Mandó que la gente se echase sobre la hierba, tomó los cinco panes y los dos peces, alzó los ojos al cielo y los bendijo; partió los panes y se los dio a los discípulos para que se los distribuyeran a la gente. Todos comieron y se hartaron; y se recogieron doce canastos llenos de las sobras. Los que comieron eran unos cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños.

PALABRA DE DIOS



LOS FAVORITOS DE DIOS

Los favoritos de Dios no tienen nada, los preferidos del Padre nada son, y yo pensando en ser alguien y en mil bobadas, mientras hay quienes mueren de dolor.

Los elegidos del Reino son los pobres, los que malviven sin otra ocupación, que la de seguir vivos que ya es bastante cuando les han robado la ilusión.

Un poco de tu pan,
un poco de tu vino,
un poco de esperanza para el corazón.
Un poco de tu luz,
un poco de tu espíritu,
para aquellos que sueñan con la salvación.

Los favoritos de Dios son los pequeños, los que merecen su máxima atención, son putas y borrachos, presos, drogatas, que son los que precisan más amor.

Un poco de tu pan,
un poco de tu vino,
un poco de esperanza para el corazón.
Un poco de tu luz,
un poco de tu espíritu,
para aquellos que sueñan con la salvación.

EDUARDO GALEANO: EL DERECHO AL DELIRIO

Aunque no podemos adivinar el tiempo que será, sí que tenemos, al menos, el derecho de imaginar el que queremos que sea.

En 1948 y en 1976, las Naciones Unidas proclamaron extensas listas de derechos humanos; pero la inmensa mayoría de la humanidad no tiene más que el derecho de ver, oír y callar. ¿Qué tal si empezamos a ejercer el jamás proclamado derecho de soñar? ¿Qué tal si deliramos, por un ratito? Vamos a clavar los ojos más allá de la infamia, para adivinar otro mundo posible:

El aire estará limpio de todo veneno que no provenga de los miedos humanos y de las humanas pasiones;

En las calles, los automóviles serán aplastados por los perros;

La gente no será manejada por el automóvil, ni será programada por la computadora, ni será comprada por el supermercado, ni será mirada por el televisor;

El televisor dejará de ser el miembro más importante de la familia, y será tratado como la plancha o el lavarropas;

Se incorporará a los códigos penales el delito de estupidez, que cometen quienes viven por tener o por ganar, en vez de vivir por vivir nomás, como canta el pájaro sin saber que canta y, como juega el niño sin saber que juega;

En ningún país irán presos los muchachos que se nieguen a cumplir el servicio militar, sino los que quieran cumplirlo;

La gente trabajará para vivir, en lugar de vivir para trabajar;

Los economistas no llamarán nivel de vida al nivel de consumo, ni llamarán calidad de vida a la cantidad de cosas;

Los cocineros no creerán que a las langostas les encanta que las hiervan vivas;

Los historiadores no creerán que a los países les encanta ser invadidos;

Los políticos no creerán que a los pobres les encanta comer promesas;

La solemnidad se dejará de creer que es una virtud, y nadie tomará en serio a nadie que no sea capaz de tomarse el pelo;

La muerte y el dinero perderán sus mágicos poderes,

y ni por defunción ni por fortuna se convertirá el canalla en virtuoso caballero;

Nadie será considerado héroe ni tonto por hacer lo que cree justo en lugar de hacer lo que más le conviene;

El mundo ya no estará en guerra contra los pobres, sino contra la pobreza, y la industria militar no tendrá más remedio que declararse en quiebra;

La comida no será una mercancía, ni la comunicación un negocio, porque la comida y la comunicación son derechos humanos;

Nadie morirá de hambre, porque nadie morirá de indigestión;

Los niños de la calle no serán tratados como si fueran basura, porque no habrá niños de la calle;

Los niños ricos no serán tratados como si fueran dinero, porque no habrá niños ricos;

La educación no será el privilegio de quienes puedan pagarla;

La policía no será la maldición de quienes no puedan comprarla;

La justicia y la libertad, hermanas siamesas condenadas a vivir separadas, volverán a juntarse, bien pegaditas, espalda contra espalda;

en Argentina, las locas de Plaza de Mayo serán un ejemplo de salud mental, porque ellas se negaron a olvidar en los tiempos de la amnesia obligatoria;

Serán reforestados los desiertos del mundo y los desiertos del alma;

Los desesperados serán esperados y los perdidos serán encontrados, porque ellos son los que se desesperaron de tanto esperar y los que se perdieron de tanto buscar;

Seremos compatriotas y contemporáneos de todos los que tengan voluntad de justicia y voluntad de belleza, hayan nacido dónde hayan nacido y hayan vivido cuándo hayan vivido, sin que importen ni un poquito las fronteras del mapa o del tiempo;

La perfección seguirá siendo el aburrido privilegio de los dioses; pero en este mundo chambón y jodido, cada noche será vivida como si fuera la última y cada día como si fuera el primero.

**Atento a las necesidades de los demás**

Caminar en los pasos de Jesús
es vivir atentos
a las necesidades de los demás,
y comprometerse
en la vida digna de todos.
Señor de la Vida,
tú pasaste haciendo el bien,
mostrándonos el camino
de la solidaridad efectiva,
del amor al otro
que pasa por vivir
atento y preocupado
al sufrimiento de los demás,
y por eso buscar soluciones
para que la vida digna
llegue a todas las personas.
Señor,
cuesta ser solidario,
muchas veces nos aferramos
a nuestras comodidades,
cerramos los ojos
(y el corazón, que es peor),
no escuchamos el clamor
de los que sufren.
¡Tu Palabra, Señor,
es como una espada de doble filo!

La escuchamos
y no podemos permanecer iguales.
Nos llama a la conversión,
nos desafía al cambio,
nos invita a seguir tu práctica,
nos impulsa a vivir solidarios
y en búsqueda de la justicia.
Jesús, maestro bueno,
danos un corazón abierto
para acoger tu Palabra,
y que ella nos impregne
desde el interior,
para que la vivamos
en gestos y hechos concretos.
Vivimos tiempos duros,
hay muchos excluidos en nuestro mundo,
millones de personas
que no le interesan al dios-mercado,
¡pero son los más importantes
para Dios!
Ayúdanos a estar atentos,
enséñanos a estar activos,
impúlsanos a dar respuestas,
muéstranos el camino de la solidaridad.
Para vivir como Tu nos pides, Señor.

Marcelo A. Murúa

HACIENDO REALIDAD LA TEORÍA

LUIS ARANCIBIA

Muchísimas gracias por invitarme a venir hoy aquí. La verdad que es un gusto estar aquí y compartir juntos. A ver si nos animamos en esto del camino por la justicia, en esto de darle vueltas a lo social, como habéis titulado el foro.

Necesitamos animarnos unos a otros, compartir, celebrar las cosas que van pasando, a veces, indignarnos juntos. Por eso muchas gracias, muchas gracias por lo que significa tejer redes. Desde los Jesuitas no siempre animamos a otros, y la verdad que me da muchísimo gusto que tendáis puentes y redes.

Empiezo con una pequeña confesión personal. Estoy especialmente agradecido de estar aquí, ya que mi padre falleció hace unos meses. Una de las últimas cosas que dijo en el hospital fue que el acompañaba a una familia de inmigrantes y estaba en un piso vuestro, en un piso que los Maristas tenéis aquí. Y es una de las últimas cosas que él, en el hospital, recordaba. Era especialmente importante para él y por eso, me gusta especialmente venir a compartir ese sueño con vosotros.

Lo que os propongo que veamos hoy es una cosa muy sencilla, un ratito, nada muy innovador. En el fondo lo que me gustaría es que renováramos nuestra ilusión, nuestro compromiso por caminar en este camino de una fe que hace justicia y un caminar en la justicia que busca anhelante a Dios. Que nos animáramos en este camino, en este rato, ojalá este día que tenéis hoy sea un momento de renovar esa vocación de sentir otra vez esa llamada que seguro que en algún momento habéis sentido, de recuperar ilusiones y energías, de volver a mirar al futuro con ilusión.

Vivimos un momento importante, especialmente importante. No sólo porque sea un momento con enormes retos y desafíos, que probablemente todos lo son, sino porque es un momento de enormes oportunidades. Hay muchas cosas nuevas e interesantes que están moviéndose por ahí. Hay mucha gente haciendo cosas fantásticas por ahí. Hay mucha energía creativa en nosotros, en nuestros centros, en los colegios, en diferentes sitios, que tenemos que saber canalizar. Vivimos un momento eclesial que no hubiéramos soñado hace un tiempo,



que nos invita, nos anima y nos alienta, como hoy en la oración recordábamos, a salir afuera, a ir al encuentro de quienes sufren. Yo creo que vivimos un momento especialmente importante, y por eso es especialmente importante que nos reilusionemos en caminar juntos, tomemos consciencia de todo lo recorrido y tomemos ánimos para todo lo que nos queda por seguir recorriendo.

Lo que os propongo es sencillo, alguna cosita de la que os he comentado en el inicio y alguna cosa más. Pero yo lo que os propongo es que usemos la metodología bien clásica, yo creo que muy lúcida, de lo del ver, juzgar y actuar. Quizás como todas las cosas hay que actualizarlo un poco, tunearla, como dicen ahora. Quizás en vez de ver, juzgar y actuar, lo que yo os propongo es hablar de contemplar, profundizar y participar. Estas tres claves en el mismo sentido. Por ahí es por donde os invito a que lo hagamos. Muchas cosas no son casualidad, pero me parece que le dan algún sentido.

Yo lo que os voy a proponer es que usemos como guía en este triple movimiento de contemplar, profundizar y participar, que usemos como guía la lectura que hemos leído justo en la oración. Yo no sabía que ibais a utilizar esta oración, pero son de esas cosas que probablemente no pasen por casualidad. Pues esa es un poco la invitación.

Os propongo que empecemos recordando dos o tres claves de lo que significa ese caminar en el ámbito de la fe que nos lleva a la justicia. Para ello, lo que os propongo es que en este mismo momento, con el mismo clima que teníamos en la oración, hagamos un minuto de silencio y traigamos a nuestro corazón, a nuestra mente, hagamos conscientes, evoquemos, esa historia, ese rostro, esa persona, ese nombre o quizás esa historia, o esa realidad estructural que se refleja en múltiples historias y nombres.

Bueno, para mí, la clave de este camino es ser capaces de conectar, hacer lo que acabamos de hacer en este momento. Ser capaces de conectar las causas justas de nuestro mundo y la gente que lucha por esas causas justas en nuestro mundo con lo que pasa en el interior de nosotros, en lo más profundo de nosotros. En ese territorio donde habita nuestra verdad última, donde algunos tenemos la convicción de que habita Dios mismo. Ser capaces de poner en dinamismo esas dos realidades. La realidad del mundo sufriente, pero también que lucha, con la realidad de nuestro mundo interior. Darle un espiritual sentido de verdad, a esa acción, a ese trabajo, a esa lucha, a ese camino. A esto alguna gente le llama ser contemplativos en la acción, otros le pueden llamar de otra manera. Pero me parece que ahí se juega absolutamente todo.



La fe y la justicia aparecen demasiadas veces como dos realidades separadas. Como dos caminos distintos y sin ese aliento interior, nuestro camino por la justicia tiene un recorrido corto, y rápido nos cansamos, nos desanimamos, la frustración cuesta, la realidad muy dura de cambiar... que os voy a decir a vosotros que no sepáis. El duro esfuerzo, el duro voluntariado, la dura tarea, la dura abnegación sin más, a la vuelta de la esquina nos dejan secos, vacíos, desesperanzados.

La fe que se vuelve espiritualidad desencarnada simplemente se seca, ya que el dinamismo de salir de nosotros mismos e ir al encuentro con el otro que sufre, es la fuente de crecimiento espiritual más importante que tenemos. Por lo tanto hemos vivido tantas veces en este divorcio absurdo, en el que me parece que nos hemos perdido lo mejor, que es ese encuentro de una fe que se hace justicia y ese encuentro de un caminar luchando en la vida, tratando de impulsar la justicia en nuestro mundo que alienta los dinamismos de verdad, de hondura, de sentido último de cada uno de nosotros.

El trabajo en el ámbito de lo social, en el ámbito de la justicia es tierra sagrada y a veces, se nos olvida. Los que estáis en centros de menores, los que estáis en temas sociales, los que estáis en un colegio tratando de que vuestros chavales sean personas sensibles, conscientes, en el futuro comprometidas, estáis pisando territorio sagrado. Tenemos que ser capaces de leer y de conocer la presencia y el dinamismo creativo de Dios mismo en medio de esa lucha. Ese es el gran reto. Nos lo jugamos prácticamente todo ahí. Tenemos que ser capaces de sacar esto, de los temas sociales y de los temas de justicia, de donde lo hemos colocado mucho tiempo, que es en el ámbito del deber ser: esto es lo que toca hacer para ser un buen cristiano, esto es lo que toca hacer para ser buena persona, tenemos que sacarlo del ámbito ideológico, tenemos que sacarlo del ámbito de la tarea, esto es para algunos superhéroes y tenemos

que llevarlo al ámbito, sacarlo de ese territorio y de ese lenguaje, y llevarlo al territorio de la gracia, de la pasión. Tenemos que llevarlo a ese territorio donde las cosas no se hacen desde el esfuerzo, desde el sacrificio, aunque todo lo interesante ya sabemos que requiere esfuerzo y sacrificio, no somos ingenuos, pero no es desde ahí desde donde se hace, sino desde esa pasión que crece. Esta convicción que va haciéndose realidad en nosotros al ir caminando, de que cuando salimos de nosotros mismos encontramos lo mejor de nosotros mismos. Encontramos lo que verdaderamente somos y nos constituye y nos configura.

Pues esto que bien lo sabemos, sólo quiero que seamos conscientes de ello, que seamos conscientes del regalo que hemos recibido, que lo cuidemos, que lo animemos, que hagamos que esta pasión crezca. Que todo lo que nos ayude a que esta pasión crezca sean cosas a las que le dediquemos tiempo. Encontrarnos suele ser una de las cosas que ayuda a que esta pasión crezca: encontrarnos (como estamos haciendo hoy aquí), sentirnos parte, compartir, celebrar juntos, cosas que ojalá nos ayuden a que esta pasión crezca un poco.

Los tres movimientos del ver, juzgar y actuar, pero reformulados como os decía, contemplar, profundizar, participar.

Contemplar. Me inspiro en el texto del evangelio que justo leíamos hoy aquí. Al desembarcar, vio un gran gentío y se compadeció, ya que eran como ovejas sin pastor. Esto es lo primero. Vio y se compadeció. Todo nos lo jugamos en ver lo que algunas veces es evidente, pero simplemente no queremos ver. Todo, casi todo, no lo jugamos en tener la capacidad de que nuestra mirada nos lleve a conmovernos y por lo tanto, a que no sea solo mirar y ver, sino ser capaz de contemplar. Nos lo jugamos en tener nuestra mirada bien afinada. En tener una mirada limpia de la realidad, honesta, verdadera. Pero también una mirada que es capaz de reconocer el dinamismo de la vida que se esconde más allá del sufrimiento, del dolor y de las injusticias que somos capaces de ver. Nos lo jugamos casi todo. Ya que como dice esta frase preciosa: "La transformación del mundo comienza con la transformación de nuestras mentes". La renovación de nuestras mentes comienza con la transformación de las imágenes que introducimos en ella. Las imágenes que colgamos en nuestras paredes y las que guardamos en nuestros corazones. Nos lo jugamos casi todo en el modo en el que vemos las cosas. El modo en el que vemos las cosas suele ser el modo en el que Mafalda tan lucidamente nos recuerda:



La gente que sufre y nuestro trabajo de acompañar a esa gente y de servir a esa gente que sufre, tratar de poner nuestra vida en juego, no siempre viene acompañado de otras dimensiones que ya sabemos que son claves para que nuestra acción genere verdadera transformación social. A veces esto se ha formulado como decir, nuestro trabajo de promover la justicia tiene que incorporar al menos estas cinco dimensiones:

- Estar con la gente que lo pasa mal, estar al lado de (a veces sin hacer nada), presencias (acompañar).
- Servir. Cuando estamos al lado de, surgen las necesidades y tratamos de poner en marcha nuestras capacidades, nuestros recursos, y entonces se monta un colegio, se monta un hogar, se monta cosas para responder a necesidades si hace falta y a veces, tendemos a quedarnos ahí. Necesitamos recorrer el camino, completar nuestra respuesta incorporando al menos estos tres elementos. Que esa acción directa venga acompañada de una:
- Reflexión, porque no podemos ser tontos útiles del sistema. Haciendo muchísimas cosas, dejándonos la piel, corriendo de aquí para allá, sin tener una lectura completa que integre nuestra acción, con un sentido mayor de lo que está pasando, sin un comprender de lo que está pasando, en un esfuerzo y un deseo de transformación un poquito más global. Por lo tanto, esa acción y esa reflexión surge el transformar la cultura y sensibilizar como hemos dicho antes, en el transformar el ámbito de lo político, lo público, de lo estructural, de defender los derechos de la gente que no tiene derechos.

Tenemos un déficit enorme en la iglesia entre la desproporción enorme de ese trabajo capilar increíble de gente en los barrios, gente acompañando situaciones de dolor y sufrimiento y nuestra dificultad de convertir todo eso en reflexión y en palabra dicha que transforme la vida de nuestra sociedad y transforme las estructuras de nuestra sociedad. Este es un desafío que tenemos enorme. Como somos capaces de completar el trabajo de acción directa, de acompañar y servir, en un trabajo de incidir, de sensibilizar, de tener un análisis y una palabra que decir.

La tercera pista. Cada vez, quizás con los años, me va pasando cada vez más. Cada vez la sensación de que esto no se trata de hacer muchas más cosas. Multiplicar el activismo, multiplicar las acciones (no digo que esté mal), pero esa no es la clave donde nos lo jugamos. No consiste en hacer infinidad de cosas. Como siempre recuerda Pedro José Gómez Serrano, Jesús no montó un sistema de seguridad social en Palestina. Jesús se dedicó a curar a alguna gente y en el curar a esa gente, el curar gente se convirtió en un gesto, que visibilizaba algo más profundo. Como nuestras acciones pueden ser no sólo multiplicidad de cosas que hacemos con nuestra mejor de las intenciones, sino gestos capaces de transparentar, de visibilizar algo más profundo. De cuestionar al que nos ve, de etiquetar, de parar, gestos que remiten a la pregunta, que remiten al cuestionamiento, que no dejan indiferente a nadie. Creo que cada vez más tenemos que caminar en una calidad mucho mayor de los que hacemos, en sentido de hondura, de hay algo ahí en esta gente que hace esto que hace esto que no lo entiendo. En esta gente que abre su casa para coger a unos refugiados, que no lo entiendo,

que cuestiona radicalmente la manera de vivir a la que nuestra sociedad nos invita. Necesitamos alguno de estos gestos pequeños, muy pequeños, pero con una capacidad de transformación enorme. El video este nos recordaba, la historia de Rosa Parks, que simplemente no se quiso sentar en la parte del asiento del autobús que le correspondía.

Megan Rice, una monja de Estado Unidos, que con 83 años está en la cárcel porque hace dos años entró en el complejo de máxima seguridad de Estados Unidos. Entró donde se guarda el material nuclear que se pone en las cabezas de los misiles, el material radiactivo. Entró en ese complejo con 81 años acompañada de dos jovencitos de 64 y 70 años. Activistas pacifistas radicales norteamericanos que a mí, simplemente me fascinan. Despegó un texto de Isaías "Las espadas se convirtieron en arados". Fue portada de varias revistas. Hay un movimiento muy grande para que Megan Rice, misionera, salga de la cárcel. Hizo un gesto radical. Probablemente ninguno de nosotros se sienta con fuerza ni ánimos de hacer algo así, pero tiene la clave de desertar algo y tenemos que recuperarlo. Hay gente que nos ilumina. Hay otra historia, se llama Dorothy Day, hace 20 años fundó un movimiento de acogida radical de la gente de la calle. Ha sido declarada siervo de Dios y está en un proceso de beatificación. Fijaros en este texto tan desnudo, tan brutal en el que ella dice sobre una de su comunidad de vida, donde comparten vida con gente ilegal, gente de la calle y generan una comunidad de vida: "Un trabajador social vino un día de la administración pública y preguntó cuánto tiempo se permitía quedarse a los beneficiarios. Y contestó que permanecían para siempre. Ellos viven con nosotros, mueren con nosotros y les damos un entierro cristiano. Oramos por ellos después de su muerte. Una vez que viven con nosotros se convierten en miembros de la familia o más bien, siempre fueron de nuestra familia, ellos son nuestros hermanos y hermanas en Cristo. Ya os imagináis la radicalidad de este gesto. ¿Qué es esto de beneficiarios? No, esto es otra cosa. Esto empezó con una pequeñísima comunidad en Nueva York que monto Dorothy Day con otra persona. Hoy en día es un movimiento.

Lo gestos simbólicos no sólo tienen que ver con gestos radicales. También tienen que ver con explorar caminos nuevos. Estamos especialmente invitados en las organizaciones de Iglesia a trabajar en la búsqueda de caminos nuevos y alternativas nuevas, formas nuevas. A veces, se nos adelanta alguna gente que no tiene ninguna experiencia y empieza a hacer cosas. Puesto de innovación social, emprendimiento social. Necesitamos explorar territorios nuevos. No sé si se trata de hacer muchas más cosas, sino de hacer estos gestos simbólicos a veces con una carga



de profundidad significativa y a veces, con una carga de novedad también capaz de abrir caminos nuevos.

Las últimas, ahora que voy terminando, voy a recordar cosas evidentes. Más en el ser, que en el hacer. Ni siquiera se trata de hacer gestos simbólicos me parece a mí, sino de ser personas que dedican un tiempo de su vida al voluntariado, que hacen cosas, que se comprometen en cosas... eso lo necesitamos hacer, son importantes. Pero nos lo jugamos todo en que eso nos configura como personas, en ser personas para los demás. Esta es la clave. ¿Cómo conseguimos que todo este camino nos vaya configurando como personas que a la hora de tomar sus decisiones en la vida se plantean los criterios de solidaridad y justicia, como criterios relevantes a la hora de decidir las cosas importantes de mi vida. Que afectan por lo tanto, no solo al rato que le dedico, sino que tratan de ir configurando aquello de lo que me enamoro. Aquello en lo que pongo mis ilusiones, mis pasiones, mis deseos más profundos... como va calando de nuevo en nuestro interior ese trabajo por la justicia.

A mí me da mucha luz este texto de Miqueas, que tiene mucho que ver en como recorrer este camino de la vida de una determinada manera: "Actúa con justicia, ama con ternura y camina con humildad"

Las dos últimas cosas. Necesitamos vivir este camino con otros. A mí me gusta mucho esta expresión de "necesitamos construir comunidades de solidaridad". Espacios donde la solidaridad se hace real, espacios donde en el fondo podemos anticipar algo de ese

banquete al que hemos sido llamados. Donde uno dice "esto debe de ser algo, esto se parece". Ya que es un banquete donde todos podemos participar, donde todos tenemos un lugar, donde todos contamos, donde vamos acompañándonos en el camino. Necesitamos esos espacios de encuentro, de comunidad, de participar, que nos mantienen vivos.

Necesitamos mantener la esperanza. Yo creo que mantener la esperanza, por lo menos para mí, hoy, tiene dos planes. Una necesitamos resistir y perseverar. Las cosas toman su tiempo y los tiempos de la vida no son los nuestros. No sé si os sabéis la historia preciosa del Bambú Japonés: EL bambú japonés, tú lo plantas, y durante siete años no pasa nada, pero lo tienes que regar periódicamente. No pasa nada visible, ya que de pronto, en menos de seis semanas el Bambú Japonés crece 8 o 10 metros. ¿Creció en tres semanas o creció en siete años y tres semanas? Tenemos que cultivar esa paciencia, a veces esa resistencia cuando vienen los tiempos difíciles, unirnos, mirar al horizonte, encontrarnos y seguir resistiendo a veces en el camino. Resistir y perseverar me parecen una virtud que tenemos que mantener, pero necesitamos celebrar también. Necesitamos encontrarnos juntos y celebrar la vida, pequeña a veces. Los pequeños éxitos. Necesitamos celebrar, animar esa esperanza y darnos cuenta de toda esa vida que emerge.

Me gustaría terminar con un texto. Para mí es el texto más inspirador que he leído. Es un texto de hace doce años, pero es para mí uno de los textos que reflejan esta esperanza y ojala os ayude a vosotros. Los escribió un tipo extraordinario, se llama Gonzalo Sánchez Terán, lo escribió desde el campo de refugiados de Guinea Conakry en los tiempos duros de la guerra:

"Ayer miércoles tuvimos en el campo de refugiados de Lainé la votación del consejo de estudiantes de nuestra escuela profesional. En los días anteriores, los casi mil alumnos de los diferentes talleres habían elegido a setenta representantes que se juntaron en el viejo auditorio cubierto con plásticos para elegir a su presidente. Había tres candidatos al cargo. Ésta es nuestra tercera promoción y, hasta ahora, sólo se habían presentado hombres, pero esta vez uno de los tres era una mujer, Marlyn Clarke. Marlyn debe andar por los treinta y tantos, es alta, tiene la sonrisa amplia, de vuelo de trapezista, la voz grave, los ojos opinados. Su historia es la de casi todas las mujeres del campo. Cuando en la reyerta por el control de los recursos de Liberia los soldados nigerianos avanzaron hacia los puertos orientales en 1994, ella tuvo que huir de su tierra natal, el condado de Grand Bassa, con sus dos hijos, uno de la mano, el otro a

la espalda. Cruzó la frontera de Costa de Marfil y se instaló, como tantos otros refugiados, en Danane, al pie del monte Nimba, donde Guinea, Liberia y Costa de Marfil hacen frontera. Allí crió a los suyos, trabajó, alisó los frunces de su alma esperando a que la guerra acabara. La guerra no acabó: empezó otra. Una mañana de diciembre del año 2002, los rebeldes entraron a sangre y fuego en Danane. Marlyn había ido al mercado con su hijo menor, el mayor se había quedado jugando en casa. No lo ha vuelto a ver: lo buscó y lo buscó hasta que, como todos los liberianos, tuvo que volver a escapar de los fusiles, ahora hacia el sur de Guinea. Y llegó hasta aquí.

Pese a que más de la mitad de los alumnos de la escuela son mujeres, la mayoría de los setenta elegidos para votar al presidente del consejo de estudiantes eran hombres. Primero hablaron los tres candidatos: Samuel Saye, John Workolo y Marlyn. Luego se procedió a la votación a brazo alzado. Samuel obtuvo siete votos; John, veintitrés; el resto, Marlyn. Torrencialmente, las mujeres presentes en el auditorio empezaron a bailar y a cantar abrazándola. Los hombres aplaudían. Todos entendíamos que algo importante, indispensable, había sucedido, aunque no sabíamos muy bien el qué. Cuando pude acercarme a felicitarla, le pregunté por qué se había presentado como candidata; ella sólo me contestó: «Para cambiar las cosas». Y te juró que sentí que aquel espacio de plásticos, madera y polvo, ayer miércoles, era el anfitrión de un tiempo nuevo."

Guinea Conakry, 30 de diciembre de 2004 Gonzalo Sánchez-Terán



Pregunta Inmaculada Maillou: "¿Cómo hacemos las comunidades de solidaridad?"

Respuesta Luis Arancibia: "Lo primero que tenemos que hacer es reconocer los espacios donde nos encontramos y nos reconocemos y surge la vida ahí y eso ya es una comunidad de solidaridad. A veces nombrar las cosas es lo fundamental, tomar conciencia de las cosas es lo fundamental. Estoy seguro de que vuestros centros, vuestras organizaciones, vuestros equipos de trabajo muchas veces ya se están formando, en sí, como comunidades de solidaridad."

SUEÑOS INVISIBLES

Personas que conocen el sufrimiento, la esperanza pero también la capacidad de transformación cuando hay esperanza.. personas especiales para hacernos visible lo invisible...

Para bajar a nivel de detalle contamos con Mari Ángeles, con Marisa y con Ndwar.

MARÍA ÁNGELES RAMOS "ÁNGELES URBANOS"

Buenos días a todos. Lo primero que tengo que decir es que estoy impresionada por la experiencia de Luis (Arancibia) con su participación he sentido que la presencia de los ángeles de ahí arriba también estaban aquí. Concretamente su padre y doy gracias por lo bien que ha educado a su hijo y los valores que ha transmitido a sus hijos. A Luis estas enseñanzas le han venido por los genes, pues yo conocí a su padre.

Dicho esto, empiezo diciendo que estamos acompañados por los de arriba y por todos los ángeles que estáis aquí abajo. Luis se ha adelantado, pues yo también pensaba decirlo, cuando antes ha dicho que estábamos pisando tierra sagrada, pues yo cuando he llegado a San José del Parque de Maristas, no me ha quedado más remedio, no me queda más remedio que decir, desde el corazón, que este es un espacio sagrado. Primero, porque este espacio, se ha hecho eco de una necesidad social que hay en nuestra asociación en el entorno de pobreza que hay en el barrio de Hortaleza y también por la forma de ver y entender la educación. Quiero resaltar la importancia que tiene la buena educación, y el saber educar y hacer en valores, no solamente en capacidades, a todos los chicos que tenéis en vuestras manos. Ellos, vuestros alumnos y alumnas, colaboran desde hace muchos años en el apoyo escolar, en la enseñanza de nuevas tecnologías de gente que vive en una habitación, que no tiene medios. Los voluntarios me llevan el club de ocio de los fines de semana. Ahora están chicos de los Maristas llevándolo porque yo estoy aquí con vosotros y no puedo estar con ellos. Ellos me llevan los campamentos de verano. Felicito también a la elección del profesor de pastoral que tenían, Alejandro Sánchez, que tuvo la sensibilidad de dar acogida a la propuesta de una madre que tiene dos hijos en los Maristas y a una necesidad del barrio que era la nuestra. Ella lo comunicó y Alejandro



lo recogió, lo transmitió a los Hermanos Maristas de San José del Parque. El voluntariado ha permitido que continuáramos con nuestro proyecto al poder sustituir a personas contratadas y no poder contar con ellas pues no teníamos presupuesto para ello. Hay mucha gente afortunada gracias a esta presencia de acompañamiento y de fidelidad que año tras año se sigue haciendo.

Nosotros, empezamos con chicos con discapacidad primeramente y sin recursos en el 94. Pero al surgir la crisis, y al escuchar como decía muy bien Luís las necesidades del entorno, hubo un momento en el que me replanteé si era necesario cerrar lo educativo y quedarme sólo con lo social. Estando una tarde hablando con los alumnos de maristas que estaban ayudándome, me acordé de una frase profunda que decía la madre Teresa de Calcuta: "Te pondrá el cielo ángeles de carne y hueso que te abran a la vida" Y entonces, una alumna de los maristas me dijo que lo haría de otra manera, "No cierras nada, Ángeles, hay que organizar el espacio delimitando lo social por un lado, y lo educativo por otro". Cuando me acosté pensé qué podría hacer con este consejo que me había dado. Al día siguiente, fui a patrimonio, pedí un local, y en estos días me ha llegado un papel de que el local lo tengo concedido para hacer un centro

social, para hacer un centro de formación de mujeres que están destrozadas, como muy bien decía Luís. Este año, hemos tenido cuatro suicidios de personas que les iban a quitar la vivienda. Tenemos sesenta familias que han perdido la vivienda, y la única idea creativa que se me ha ocurrido es meter a cada familia en una habitación, dónde se comparte la lavadora y se comparte solamente una ducha. No hay televisión, comemos una vez al día, y desde luego se puede sobrevivir. Gracias a esta idea, a este nuevo local, a esta nueva perspectiva de espacio, se abren unas posibilidades para más de seiscientas personas. Tenemos apuntadas trescientas mujeres, tenemos sesenta familias sin casa, tenemos treinta chicos que atienden los Maristas y cien que cuidan de los campamentos de los niños, que viven en una habitación y para que vieran el aire libre les sacamos al campo un mes entero en junio, y ellos lo coordinan también. Me emociono... Porque estáis aquí todos escuchándome a mí.

De Teresa de Calcuta aprendí una cosa importante, el día que la conocí se me quedó mirando y me dijo "Sólo queda lo que damos". Y yo pensé, pues yo sí que creo que he hecho esas cosas. Doy todo lo que gano para mi gente, cuando saco el bono-bus lo pongo en común en el cenicero, y va decidiendo la gente y el equipo, lo que va haciendo falta para gastarse. Como trabajé 45 años de profesora, me

ha quedado un sueldo digno y gracias a Dios ahora puedo subvencionar a veces, aunque los maristas también colaboran para sobrellevar las deudas y las cosas que a continuación voy a detallar. Me impresiona que yo haya podido salir adelante con todas estas personas y de estas situaciones. En este momento cuando tomé la decisión de tomarme en serio la alternativa que me dio la alumna de los maristas, me replanteé que era verdad, lo educativo no puedo dejarlo porque mis chicos se quedan en la calle. Viven en una habitación, comen una vez cada 24 horas, hay gente con malos tratos, hemos tenido en algunas habitaciones chicos drogadictos que hay que tenerles entretenidos. En formación, ofertamos un curso de auxiliar de oficina, que también lo están gestionando los voluntarios por la tarde. Un curso de alfabetización, de oposición de auxiliar de oficina, y esto les ha permitido sacar adelante a más de doscientas y pico personas en la vida a favor de la sociedad. Hemos encontrado a chicos en el parque de Hortaleza tirados, que ellos lo saben, les hemos envuelto en una toalla, hemos cogido un taxi y hemos ido al Ramón y Cajal. Hoy están casados, tienen hijos, los padres les habían abandonado, y eso nos da la certeza de que juntos podemos hacer esas pequeñas cosas de las que hablaba Luis. Entre todos podemos sacar adelante realidades de personas que han rehecho su vida. Siempre les digo, la paga que tenéis es que hagáis vosotros en la vida lo que





con vosotros se ha hecho. Nosotros hacemos los servicios gratuitos. La gente que se rehabilita sabe que su vida es volver a hacer lo que con ellos se ha hecho.

Comentamos también que la experiencia que tenemos ahora mismo con los Maristas es este nuevo centro que salió de esta idea, de esta santa casa. Ya se ha convocado a las mujeres que sufren malos tratos, violencia de género, las víctimas de los suicidios de los maridos al quitar la vivienda, van a tener un programa de formación que seguramente también lo llevemos conjuntamente con los maristas. Seguiremos manteniendo, ya que me dijeron los chavales de los maristas que no cerrase nada, abre puertas, no cierres puertas. Se mantiene el centro ocupacional que tenemos por la mañana de auxiliar de oficina, se mantienen los tratamientos especializados de la tarde de logopedia, apoyo escolar, ordenador y de acogida. Los chicos míos me decían el otro día que porqué los chicos jóvenes me regalan su tiempo y no me pegan, y yo les decía que van a un cole donde les enseñan que no hay que pegar a la gente, que hay que querer a la gente. Tengo gente a quienes les maltratan. Tengo a gente a quienes les damos la cena.

Yo tengo chavales que cuándo van a casa les come la comida el padre, o se lo da al hermano pequeño, y sigue con anemia, y me dicen "Ha dicho mi padre que como te lo diga me mata". Entonces me decían los chicos de maristas, pues dales aquí de cenar, que cenar aquí bien y así van cenados a casa. Vivimos realidades tan cercanas, aquí a unos pocos metros,

estamos situados en el Palacio de Hielo, en la calle Silvano 150 dónde tenemos una sede. La sede nueva que nos van a donar ahora, que ya estamos a punto de recoger las llaves, también está en Silvano 169. Todo esto es para fines sociales y de colaboración con toda la gente. Yo antes miraba sí tenía un hijo con discapacidad, y le daba acogida y le pedía algo, pero como ya la gente viene llorando: que el marido se le ha suicidado, que le han quitado la casa o que no tiene para comer. Me viene con una anemia, pues yo no miro nada, miro que son personas. Les digo entra que lo que hay se reparte, o entra que a ver cómo lo hacemos.

En este momento estamos llevando con los Hermanos Maristas, un programa de pobreza energética del cual nos han reembolsado una cantidad importante de dinero, porque el año pasado hubo dos niños que murieron. De los que duermen en la habitación, el hermano mayor se envolvió en la manta, le dejó al pequeño de 9 meses en la baldosa y cuando fue una chica a la casa, encontró al niño muerto. Hubo dos muertes, eso nos puso en alerta para plantearnos que teníamos que dar mucha más preferencia y urgencia a las prestaciones económicas y a las donaciones que nos daban para hacer lo Social.

Con el proyecto de los Maristas, se ha se ha puesto en marcha una ayuda para todas las personas que tenían cortado el agua y la luz, y toda la gente que tenía desahucio. Hemos batallado para que los dejen en la vivienda, por lo menos los meses de invierno. En este momento que estamos, se han puesto las calderas a la gente que no tenía calor.

Hemos dado prioridad a las familias con niños pequeños, y los demás nos aguantamos porque tampoco nuestras madres tenían y vivían, entonces se han puesto las calderas para el agua. Se ha dado de alta el agua y la luz a la gente.

Todo esto se está pagando con este proyecto de Maristas, que hemos titulado pobreza energética. Estamos pagando todos los recibos de la luz y del agua para que la gente pueda tener agua y luz, y pueda cocinar. Yo creo que eso es lo más importante que podemos concretar en esta mañana, para situarnos sobre lo que estamos haciendo.

Yo me he emocionado porque no podía imaginar, cuándo empezamos, que empezamos con 20 familias, que ahora tengamos tal cantidad de gente debido el boca a boca. La gente lo va contando, y creo que nosotros tenemos una responsabilidad. Yo ya no pregunto nada, cuando viene una madre llorando, es que ya se me rompe el alma, digo: anda, pues entra, mira lo que tenemos, mira lo que estamos haciendo, pues venga te apuntamos y se lo van contando. Va llegando la gente que no tiene casa, va llegando la gente que comemos una vez al día, porque el día que llegó la chavala de los Maristas, estábamos comiendo pan mojado. Había un grupo de 100 personas que llevaban, en el poblado de Manoteras, 15 días comiendo pan mojado. Cuando yo he ido, he comido pan mojado como ellos y aquí estoy, se puede sobrevivir.

Yo decía, gracias a Dios que no nos falta salud, pero sí que es una llamada a despertar que cerquita nuestra, tenemos gente por la cual tenemos que pelear, cerca y lejos, yo creo que el mundo es la casa de todos.

Al despedirme de Teresa de Calcuta, en los últimos ejercicios, me dijo: "Da lo que tengas, haz lo que puedas, y hasta que no hayas hecho estas dos cosas, no llores al cielo"

Y es lo único que hice, hice las carreras en función de ayuda que necesitaba para atender a las familias que no tenían recursos. Doy lo que tengo, lo único que me queda es clamar al cielo, y cuando yo no tenía más dinero para dar de comer a la gente, ni poder calmar la llorera de tantas madres, aparecieron los maristas en mi vida.

Teresa de Calcuta me dijo: "estate atenta a los ángeles de carne y hueso que te ponga Dios en el camino de la vida, cuando hayas llorado mucho al cielo",

No sé qué puedo más contaros, es un regalo mejor que el que yo había pensado nunca, este que se nos ha dado en este momento, porque se está haciendo para el bien común de mucha gente.

No sabemos el alcance que el nuevo centro va a tener, ahora en breve.





Pregunta del público: lo primero felicitarte Ángeles, ¿cómo empezaste?

A los 17 años acabé magisterio con el plan antiguo, tengo 70 años, lo que pasa que la energía me la da el Espíritu, porque como hay que hacer tantas cosas, no envejece uno, no se puede envejecer. Con 17 años acabé magisterio con el plan antiguo, el plan de los 60, y fui a un colegio de voluntaria. Me contrataron y me cogieron en ese colegio, pero yo dije que con la condición de que por las tardes, me dejaran un hueco para hacer trabajar en las necesidades reales del barrio. Toda la vida lo hice así con mis amigos, nos llamamos los amigos urbanos, porque éramos todos los amigos de Ángeles urbanos. Se quedaban los psicólogos, los maestros y todos los que tenían una licenciatura. Nos quedábamos gratis, trabajando con los niños, que ya entonces los padres no tenían demasiado dinero para pagar un especialista.

Yo hice las carreras en función de las necesidades, por eso no hay paro, porque cuando haces una carrera en función de una necesidad, aunque no te paguen un sueldo, tienes trabajo siempre.

Esta es a la realidad a la que me dediqué durante muchos años, y luego cuando me jubilé, me dijo el Ayuntamiento que cómo iba a dejar una obra social tan bonita.

En ella hemos rehabilitado a gente drogadicta, dándoles formación de auxiliar de oficina y hemos sacado a mucha gente de la calle, mujeres maltratadas que las entreteníamos con algo de formación y enseñando a los niños para ir y venir solos.

Así fui viendo, cuando me jubilé pensé, tengo que hacer algo, todavía me encuentro yo con con la cabeza en mi sitio y con capacidades, ganas y salud para ayudar a la gente.

Fue entonces cuando creamos la asociación, empezamos con lo educativo porque la gente del APA me dijo donde vayas tú, van mis hijos, porque me gusta mucho el estilo educativo que tienes, como les das caña para la vida, como les sensibilizas. Empezamos con con un módulo de auxiliar de oficina, rehabilitando a drogadictos. Les dábamos formación, integrándoles. Hemos rehabilitado a unos treinta y pico del barrio dónde estamos ahora.

Cuando ya llegó la crisis, tuve un planteamiento tan existencial, que yo no podía dormir por las noches.

La preocupación por el primer suicidio que viví, coincidió con un infarto mío, el segundo suicidio, de un padre de un niño de los que atendía, también me provocó otro problema de salud, cuando me enteré, caí redonda y me llevaron en coma.

Me dijo mi hermano que no podía seguir así con la gente, porque me iba a morir, que hiciera el favor de dejarlo, y yo dije que cómo lo voy a dejar, si hay mucha gente que morimos en el camino por una opción de clase. Yo voy a estar ahí al pie del cañón.

Luego llegaron los Maristas y se me acabaron las angustias,

porque me han sacado las angustias vitales a flote y me están manteniendo.

Así que nos hemos planteado que lo social, que yo al principio no podía dar cabida a tanto, ahora con esta idea que nos dio nuestra alumna, pues se está dando cabida a unas situaciones increíbles de gente que va llegando.

Nada más que estamos canalizando ahora lo social a unos niveles que no podíamos imaginarnos que iba a tocarnos en España semejante situación, y que aquí en Madrid capital, tengamos esta pobreza y hambre.

Yo he tenido chavales con anemia que me han hecho cambiar el planteamiento, puesto que tengo gente que comemos una vez al día.

Mi planteamiento se centra ahora en, por ejemplo, comprar fruta y verdura para satisfacer necesidades

alimenticias. Voy a Mercamadrid por la mañana a primera hora y asiento fruta, y así la frutera me da verdura para que mis niños estén bien alimentados cuando no me llega.

Esto es lo he hecho toda la vida, lo que pasa es que ahora la realidad social se ha puesto por delante de la educativa, pero estamos manteniendo en paralelo las dos realidades. Ya no sólo es con gente nuestra de la asociación, sino que también va llegando gente, y como no somos capaces de decir que no y creemos que no tenemos que decir que no, todo el mundo que llega, les decimos que tranquilos, que vamos a abrir otro centro para ellos, pero ahora de momento que nos den los datos, que coman hoy.

Sí tengo, que vengan, les doy de comer, y mañana les ayudo con las facturas.

Ahora ha llegado un dinero que nos han dado los Maristas para que tengamos para más gente y la gente va cogiendo la esperanza y la certeza de que estamos ahí con ellos, acompañándoles, continuando y con un camino de seguimiento, les ha dado a todos un subidón importante.

Nada más, muchas gracias.



MARISA ARREBA

"¿LO IMPOSIBLE, ES POSIBLE? CREYENDO Y CREANDO ES POSIBLE"

Marisa Arreba, religiosa de las oblatas, socióloga, ha sido directora de una residencia universitaria y actualmente está en un centro residencial para mujeres en situación de trata y prostitución.

Muy buenos días, agradezco mucho la oportunidad de estar aquí, aunque lo primero que me salió fue decir que no venía por los miedos, los temores, las cosas que pasan a aquellos que estamos acostumbrados a trabajar en la calle y no a hablar en público, pero yo creo que las mujeres con las que trabajamos y con las que compartimos nuestro caminar diario, merecen todo el respeto y sobre todo merecen el esfuerzo de acercar la realidad de sus vidas a todos los lugares y sobre todo a aquellos lugares en los que somos bien acogidas pues sin lugar a dudas éste es uno de ellos.

Se me invitaba a presentar la realidad en la que estoy y ojalá sea capaz porque detrás de lo que voy a decir sobre todo hay mujeres, hay personas, hay mucha vida hay mucha posibilidad, y también hay mucho sufrimiento y mucha injusticia y es un campo en el que todos y todas podemos hacer algo.

El estar aquí ahora me ha permitido algo que decía antes Luis Arancibia, que es parar en el hacer porque hay tanto que hacer...y entrar un poco en el ser para ser capaz de transmitir aquello que vivo.

Yo no voy sola pertenezco a una congregación religiosa que somos las Oblatas, las Oblatas del Santísimo Redentor, y que yo nos definiría como mujeres que caminamos al lado de otras mujeres.

El título de mi ponencia ¿Lo imposible es posible? Pues sí, es posible.

Como decía, pertenezco a una congregación que yo definiría como mujeres que nos situamos junto a otras mujeres, hacemos camino desde la igualdad, desde el estar juntas y desde el saber mirar y ver la realidad de otra manera, desde la empatía, y permanecemos junto a ellas en lo que decidan, sea lo que sea lo que decidan, en su proyecto de vida. Hay mujeres que deciden, porque tienen posibilidad de decidir, dejar la prostitución, hay mujeres que, por lo que sea continúan en prostitución, nosotras lo que valoramos es la persona, su vida, sus derechos y



siempre respetamos desde su decisión tomada en libertad.

Nacemos como congregación en 1870 de la mano de un obispo y de una mujer que trabajaba en ese momento en la corte, son dos extremos, a él le toca la realidad de la prostitución del siglo XIX e implica a Antonia que en un primer momento rechaza la idea e incluso ella menciona la palabra repugnancia, pero atendiendo a las palabras del padre Serra, se implica, se compromete de tal manera que de ahí salimos las oblatas.

Yo tenía una maestra de novicias que decía que con lo inteligente que era la Fundadora, nosotras habíamos salido un poco subnormales.

Cuando hablamos de prostitución y de trata con fines de explotación sexual, ¿De qué hablamos? En el tema de trata quizás nos es más fácil ponernos de acuerdo porque es algo forzado. Cuando hablamos de prostitución tenemos más estereotipos, la realidad es quizás no tan obligada como es en trata. Yo creo que es necesario que superemos esto y que nos pongamos en el lugar de la persona y que vayamos más allá de nuestra propia sensibilidad y de nuestras ideas preconcebidas. Me imagino que más de una vez nos habremos preguntado ¿Por qué una mujer acaba ejerciendo prostitución? Hay muchas razones, sería muy simple decir, es que es el camino más fácil, es dinero rápido, son muchas razones en la historia de una mujer que le llevan a ejercer la prostitución, una es la urgente necesidad económica, la falta de

oportunidades, la escasa capacitación y formación, las drogodependencias y actualmente está vinculado a los procesos migratorios. La Ley de extranjería y la existencia de tantas mujeres en situación irregular provoca que la mayoría están en economías sumergidas y dada la situación de ilegalidad que también tenemos en el tema de la prostitución pues es una opción de acceso bastante rápido para las mujeres. Nos preguntamos muchas veces sobre la voluntariedad o no de estar ejerciendo prostitución. Yo desde el conocimiento y la relación que tengo con ellas me atrevería a decir que voluntariedad no hay. Tengo que decir que la prostitución que hay en la actualidad, que atendemos en nuestra Congregación, es una prostitución ligada a la exclusión social son mujeres migrantes, con escasos recursos económicos es decir, lo que es la exclusión social. Ángeles hablaba de mujeres maltratadas son varias vías de acceso. Yo diría que hay muchas mujeres que no se sienten cómodas con esta manera de vivir, si que es verdad que hay mujeres que siguen en prostitución porque de alguna manera les compensa económicamente, hay mujeres que saben a lo que vienen cuando vienen a España. Hablando de temas de trata, yo hablaba el otro día con una mujer que me decía: -Yo sabía que venía a España a ejercer prostitución y lo acepté porque era la única manera de salir de mi país en el que estaba maltratada y amenazada de muerte. Es decir, ella sabía que



estaba en situación de prostitución, ha estado por "decisión propia" durante años ejerciéndola hasta que ha pagado la deuda, por lo que no es un tema fácil pues los condicionantes son muchos. Otro tema que también nos surge en el tema de prostitución, es la estigmatización, ¿De qué hablamos cuando hablamos de estigmatización? Hablamos de señalar, de marcar y yo creo que aquí si todos tenemos algo que decir, de alguna manera todos marcamos porque estamos en una sociedad que marca. Yo ahí también haría una llamada a implicarse, a no marcar a no poner el sello. Esto también en relación con los agentes sociales que hay en prostitución, podemos pensar en los agentes que participan en prostitución, es decir, los clientes, los proxenetes, no nos identificamos con ellos pero hay mucha gente en la vida de estas mujeres, estamos los vecinos, están los comerciantes, están los profesores, los padres, están los servicios sanitarios, sociales, asistenciales, ahí, si que nos podemos reconocer ¿no? Yo preparando esto recordaba una ordenanza de Murcia contra la prostitución promovida por vecinos, comerciantes y padres de un colegio, quiero decir que eso nos toca de cerca en este lugar, las mujeres que estaban ejerciendo la prostitución en un barrio céntrico de Murcia, molestaban. Yo entiendo a los padres, pero creo que las medidas no tienen que ser ni ordenanzas, ni leyes sino el apoyo a las mujeres.

¿Cómo hacemos posible esto? Las Oblatas estamos en Europa y en todo el mundo. En Europa tenemos diecisiete proyectos, catorce en España, dos en Italia y uno en Portugal. Trabajamos fundamentalmente, en dos líneas, por un lado favoreciendo el desarrollo integral y la autonomía de las mujeres, es decir, trabajando el día a día junto a ellas, pero también en esta otra línea de dignificación y transformación social.

Trabajamos entre tres tipos de proyectos, por un lado vamos a los lugares en los que las mujeres ejercen prostitución, lo que llamamos trabajo de calle, pero bueno puede ser calle, puede ser club, puede ser un piso o puede ser dónde tenga lugar la realidad de la prostitución.

Trabajamos también en Centros de Atención en los que lo que prima es la formación laboral, interlaboral y en los que se da también una atención integral a las mujeres y tenemos también Centros Residenciales, Centros de acogida que es en el tipo concreto dónde yo estoy en este momento desde hace tres meses. Lo que pretendemos en estos lugares, tanto en la calle, como en los centros, como en los centros de acogida es generar relaciones de confianza, yo creo que el trabajo profesional es fundamental, tenemos



profesionales contratados, tenemos voluntariado, laicado, apostamos por la visión compartida, pero más allá de todo el trabajo profesional, creo que lo que hace crecer a las mujeres es este vínculo que creamos no y que también transmitía Ángeles hace un rato.

Para no alargarme en lo que hacemos, paso ya a lo que es mi experiencia más personal y bajo el epígrafe "delirando en lo imposible", yo lo que quiero transmitir es mi experiencia personal. Decir que a mí me han hecho mujer, cristiana y oblata, posiblemente mujer y cristiana sería igualmente, ¿no? Oblata sería el hecho que define éste. Pero ser oblata no me lo ha dado el trabajo, sino que lo que a mí me ha hecho Oblata es la relación con ellas, y sin duda a mí me marca y configura mi manera de relacionarme, de situarme ante los demás, ante ellas y sobre todo ante Dios y desde luego llena de sentido mi vida cada día, yo he estado trece años en la Dirección de una Residencia Universitaria, que me cayó por casualidad, la verdad, de lo que no me arrepiento, pero tenía ganas de volver, he vuelto hace tres meses, y yo creo que cada mañana siento ese aliento que siento por dentro, y de estar dentro. Me siento feliz, no sé porqué pero me siento feliz.

En esta misma casa en la que estoy ahora, estuve hace muchos años, fue mi primera experiencia más directa con las mujeres y bueno pues yo hice mi carrera con la música de una cuna en la que intentaba dormir un bebé y el llanto del bebé. Y en esos años comprendí, era joven, que hay que salir de una misma para escuchar los gritos de aquellas mujeres que eran juzgadas en aquel momento y Ángeles también hablaba de madres solteras, ahora ya casi no hablamos de eso pero hace veintitantos años

se hablaba de madres solteras que eran juzgadas porque quedaban embarazadas. Hoy esa situación por suerte ha cambiado, pues con ellas empecé yo mis primeros pasos como oblata. El contacto más directo con el mundo de la prostitución fue en Palma de Mallorca, también en Madrid, pero más en Palma, es una prostitución marginal, como os decía, allí vivíamos, si alguien conoce Palma, en las Avenidas, que es como la Gran Vía de Madrid, pues justo al lado, lo que allí se veía parecía no el tercer mundo, sino el quinto, porque eran muchos contrastes, el tercer mundo a mí me deja sin palabras, pero cuando veo ese contraste solo una calle más allá donde las mujeres viven sin luz, sin agua, enchufaban la luz a los vecinos para tener luz, pues esta realidad de alguna manera a mí me transforma.

Yo trabajaba directamente con ellas en ese momento, en la calle, en la cárcel y en el hospital. Yo os quería transmitir mi experiencia con dos mujeres y luego paso a mi experiencia en la residencia. Una de las historias, en la que claramente las drogodependencias llevan a las mujeres a prostitución, es la de Caty, doy los nombres porque ya han muerto, muchas de estas mujeres ya han muerto porque la calidad de vida que han tenido, no les ha permitido vivir muchos años. Caty era una muchacha joven que el sida se llevó por delante, pero que el día que yo fui a visitar a su familia para darle noticias de que ella estaba en el hospital, salí diciéndole a mis compañeras: si yo fuera Caty también sería yonqui, y es que a veces las situaciones nos marcan tanto que tampoco tenemos capacidad suficiente para decidir.

Otra experiencia de otra mujer que no olvidaré

nunca, es la de una mujer de Brasil, María Ulsa, que en el momento en que casi no se hablaba de trata, porque ahora mismo se habla muchísimo de trata -yo les digo a las de mi congregación parece que no hay otro tema sobre la mesa más que la trata- pero entonces no se hablaba de trata. Yo contacté con María Ulsa a través de una enfermera del hospital que cuando veía casos de prostitución nos llamaba, yo fui casi cada día a verla y en todos esos días que yo estuve viéndola dejé de ir porque apenas me hablaba y me decía, bueno, tampoco hay que forzar. Meses más tarde volví al hospital porque había una mujer del barrio en el que yo trabajaba, ingresada y me encuentro con María Ulsa en la cama de al lado, claro, se sorprende y se da cuenta que yo no soy lo que ella pensaba que era, ella pensaba que yo era alguien de la red que la había explotado. La mujer había venido engañada a España de Brasil, tenía a sus padres y a su hija amenazada de muerte, consiguió escaparse, llegó a Brasil, denunciaba y desde el mismo aeropuerto la misma mafia las traían de nuevo a uno de sus prostíbulos, todo eso seguido de palizas, de amenazas hacia su familia, de repente un día se encontró que nadie la perseguía por la calle y era porque estaba enferma de cáncer y de sida.

Yo fui con uno de mis grupos de trabajo a verla y me pidió que fuera sola al día siguiente porque ella se dio cuenta de que yo no era de la red. Me contó toda su historia, que a mí no se me va a olvidar, aunque conozco muchas historias, al día siguiente se murió. Yo creo que esos son signos de vida, signos de resurrección y que tras la vida de esta mujer, hay muchas mujeres que sí que salen adelante y que son capaces de denunciar, de no fiarse de personas desconocidas, que es otro tema que a mí me llama tremendamente la atención, el que sean capaces de fiarse de personas que no conocen de nada.

No me quiero alargar, voy a terminar, pero al preparar esto y al hablar con Inma me permití incluir mi experiencia en la residencia de Murcia porque son como dos contrastes yo creo que por mi manera de ser he trabajado con jóvenes y he sentido siempre el compromiso de ser puente entre esta realidad de las mujeres y los propios jóvenes, de eso saben más mis hermanas que yo, pero desde luego no olvidemos nunca que esos jóvenes son el futuro y que los jóvenes dan la posibilidad de que este mundo cambie y que nuestra relación con estas mujeres cambie.





Y como yo no quería ser la voz de las mil chanzas, le escribí un correo a unas cuantas así a boleo y os voy a leer simplemente algunos testimonios de tres o cuatro para que nos demos cuenta de que cuando somos más de lo que hacemos y cuando por nuestra vida transmitimos, a la gente joven le llega. Dice una: “Antes de llegar a la residencia mis conocimientos sobre este tema eran más bien escasos y podría decirse que allí abrí los ojos. A través del proyecto de voluntariado en la residencia descubrí un mundo ajeno a mí, como probablemente sea el caso de muchísima gente. Creo que lo poco que conocía de este problema, no era más que un cúmulo de estereotipos, lo poco o nada que se puede ver en las noticias, la televisión o las películas. Esta es en mi opinión y la situación de muchas personas. El trabajo que se lleva a cabo no son solo los días con las mujeres que viven en esta situación, sino que también ayuda a sensibilizar y concienciar sobre esta problemática, y por supuesto nadie que pasa por aquí queda indiferente”. En relación a la pregunta: ¿Cuándo ahora me encuentro hablando de este tema, y me preguntan: ¿qué se mueve en ti? La respuesta de esta muchacha que ahora se encuentra en cuarto de carrera es: “Podría responder a esa pregunta con un millón de palabras como compasión, rabia, solidaridad, esperanza por un cambio en la visión de la situación y un largo etcétera, pero lo cierto es que no sería completamente cierto puesto que no es un tema con el que me suelo encontrar o del que suelo oír hablar en mi día a día y creo que ese es el verdadero problema a pesar de lo mucho que se está avanzando, todavía queda mucha gente ajena y ciega ante este problema, todavía queda mucho por hacer y esa es la labor de todos.”

¿Yo creo que ella misma nos lo dice? ¿No? No os voy a leer más testimonios para no cansaros, pero eso es una muestra y nos hace ver que todos y todas tenemos algo que hacer. Yo concluiría diciendo que lo importante no es lo que hacemos, sino lo que somos y lo que las experiencias vividas nos van configurando, podemos hacer un buen trabajo, nosotras intentamos contratar buenos profesionales, pero lo que marca la diferencia no es eso. Lo que marca la diferencia es el talante, el compromiso y desde dónde lo hacemos. Yo os invitaría ahora a poneros unas gafas que son las gafas de la posibilidad y también las gafas de la fe que llevan al compromiso, nos decía Luis también esta mañana, que ésta, no es una fe sin más, es una fe que lleva al compromiso y que nos capacita para ver a Dios en estas mujeres desde una actitud de acogida, de respeto, de ternura, de amor misericordioso al que nos invita también el Papa Francisco en este año y os invito también a que cuando veáis a estas mujeres, veáis en ellas al Jesús Salvador y tratemos de favorecer los procesos que ellas llevan en momentos de moderamiento y de aprendizaje porque eso va a facilitar su integración y el desarrollo de sus capacidades. Termina, y termina con la esperanza y el convencimiento de que cada una de las mujeres con las que ahora comparto el día a día en el centro de acogida, que son mujeres que llegan a España con deudas, engañadas, explotadas sexualmente, huidas porque son amenazadas de muerte, maltratadas, también españolas que sufren situaciones de maltrato, de exclusión, pues con la fuerza, la energía y la valentía de estas mujeres que hoy llamamos resiliencia y que es una característica fundamental para ellas, pues hacen posible lo imposible, porque creyendo y creando todo es posible.

NDIARWAR SECK

Nuestro tercer ponente es Ndiarwar Seck, él es senegalés, miembro de la Asociación y el grupo musical Chapa Choly, activista por los derechos de los migrantes aquí en Madrid, en España, y, creo, que un gran conocedor de los obstáculos y problemas que sufren los migrantes cuando llegan a un país del primer mundo, cuando llegan a España.

Conferencia:

Hola, buenos días, yo soy Ndiarwar Seck, que migra desde Senegal hasta Madrid. Mi mundo es Senegal y España. Y esos dos países comparten un océano, que es el Atlántico. Y todo lo que canta este océano me llega y suena en mi mente y mi corazón como los cuentos y canciones que cantaban mis abuelos, dos personas que me han marcado para siempre. A mí me gustaría que mi abuelo y mi abuela dijeran de mí que “les recuerdo y que han hecho de mí lo que hoy soy”.

Siempre se habla de los filósofos que han escrito libros, pero nos olvidamos de la sabiduría de las personas sencillas, como mis abuelos. Mis abuelos me lo han enseñado todo, a levantar la cabeza, que me han dado lo que hoy me alegra y dignifica. Yo soy activista, busco un respeto total de los derechos humanos, de los derechos de mi pueblo y del mundo.

Tengo unos abuelos que decían: “el compartir depende de ti y tu futuro también” y esto me lo han inculcado toda mi vida. Y con esto he llegado aquí y lo que quiero e intento es llevarlo a cabo siempre.

Cada mañana me llega un whats app con sus sonrisas y es lo que me da fuerza y alegría. Me digo siempre que fueron una estrella en el cielo de mi infancia mis dos abuelos, que me querían. Por eso, cuando pienso en ellos, es todo ternura, amor y delicadeza, por eso, mis abuelos y mis padres, por supuesto, son los únicos de mi alrededor de los que nunca he dudado de su amor y esta certeza, te da seguridad.

Ellos decían siempre que en este mundo se necesita ser amado y amar. Y ser amado es imprescindible para existir en paz con uno mismo. Y esto, este amor que tuve de mis abuelos, me enseñó esta difícil lucha existencial: “Es difícil luchar para existir, decían siempre, aprende de las personas que luchan, pues aunque haya gente que tiene una vida mejor que la de otro, tienen una vida inacabada”.



Me enseñaron a luchar y aquí llego porque he viajado, he cambiado mi proyecto de vida.

A la muerte de mi padre, un hombre ejemplar, tuve que ayudar a mi querida madre, una mujer luchadora, hermosa, buena ciudadana, la tenía que ayudar a mantener la casa. Entonces tenía que estudiar y trabajar para que mis hermanos y hermanas tuvieran algo que comer y así mantener la casa juntos, mi madre y yo.

Yo me sentía feliz cada vez que volvía a casa y tenía algo que dar a mi madre y que mis hermanos tuvieran algo que comer, cenar y desayunar antes de ir al cole. ¡Qué alegría tenía cuando llegaba a casa con algo y lo compartía!

Me hicieron entender mis abuelos que trabajar no era solo para ganar dinero, sino para tener dignidad, para llevar la cabeza bien alta, no tender la mano ni depender de nadie. Esta dignidad hay que ganarla trabajando y dependiendo de uno mismo.

Quizás, aquí, en algunas culturas, no se entienda que un niño trabaje y cuide la casa e incluso las leyes lo prohíban, pero en mi cultura, en algunas ocasiones, ayudar a tu familia es un privilegio, pues te inculca valores, que te invitan a amar y a apoyar a tus padres cuando te necesitan.

Yo ya en Senegal, cuando mis amigos se iban a la cama, y soñaban con sus ilusiones, yo ya pensaba en cómo iba a ayudar a mi madre a salir adelante. Toda la estructura de la unidad familiar la llevaba con menos de 16 años, me hacía a mí mismo y tenía las preocupaciones de un padre de familia y todo esto influyó mucho en mis estudios.

Debí cambiar de vida en Senegal, mis amigos, mi futuro, mis ambiciones para intentar otra vida más arriesgada y desconocida. Estos años fueron duros pero positivos, porque maduras, sueñas que cuando uno sueña se enriquece, es siempre lo que cuento a mis amigos que “pueden tener 1000 o 2000 millones de sueños, pero sólo pueden hacerse realidad uno o dos, pero lo que es seguro que nunca cumplimos un sueño que no hemos tenido en la cabeza”.

Estos años que me hicieron cambiar la vida fueron años de sueños, de lucha, de combate, ilusiones, aspiraciones y esperanzas, aprendes en esta lucha que hay tantas razones de pelear para vivir que una sola vida no es suficiente.

Yo no sé si tengo armas, pero mi voz, mis dedos de metal, las cuerdas de mi djembé, mi gente me acompañan en mi combate y cada vez que tengas voluntad de luchar me levantaré y te diré: “pelearé

para el no sufrimiento de mi tierra, de mi pueblo y mis hermanos, de lo eterno y de lo humano. El combate de la lucha de los derechos humanos es eterno, es la razón mi existencia”. Y así sé que para mi ciudad: Touba; mi país: Senegal; mi continente: África; y para el mundo también.

El continente africano es un continente muy olvidado, y hay gente que no quiere creer que África se está despertando, hay que levantarse para la juventud africana: devolverle su orgullo, fomentar una cultura en ellos que les haga creer que ser un africano puro y duro no es estar cerrado en sí mismo y aceptar, ni ser racista. Y con la suprema encomienda de la declaración de los derechos humanos, se luche para erradicar el racismo y el sectarismo en todas las partes del mundo y en África.

Hay un presidente del Senegal, Senghor, que en los años 50 decía: “hay que enraizarte en tu cultura, pero abrirse a las demás culturas para llegar a una cultura universal”. Esta apertura, enriquece y esto me lleva a un planteamiento distinto, de cómo entendernos todos y si las culturas se respetan, se unen y se enriquecen. Todo este planteamiento dará a nuestro continente un nuevo paso adelante, pero, para todo esto, África tiene que ser sólido y aceptar el aporte de las otras civilizaciones, coger de ellos y sumar.



Entre tanto, yo creo que ya está, se nota, se toca, está a nuestra puerta. Hoy, la juventud africana que está saliendo del continente, está realizando el sueño de nuestros padres que veían Occidente tan inaccesible y nosotros ya estamos realizando este sueño y mañana, también nuestros hijos realizarán nuestros sueños. Mis abuelos, mis queridos abuelos, no hubieran reconocido a sus nietos tocando en un tablado flamenco, con una guitarra, contar aquí con un ordenador, de una manera diferente a cómo hablan en la tradición oral, tan importante en mi pueblo. La dignidad de mis abuelos eran sus palabras, su tradición oral, su amor a la palabra; yo, la escritura me hace vivir, escribo para vivir y para existir.

Es crucial que nos entendamos y reconocer que todos los seres humanos tenemos derechos y ningún ser humano puede ser ilegal, las fuerzas de un continente están quedando en el fondo del océano Atlántico, nosotros conocemos a los que llegan, pero ¿cuántos quedan en el camino? Hay centenares de jóvenes africanos en el fondo del Atlántico. Hay una tragedia

más grande que la esclavitud. Cuando queríamos quedarnos en nuestro continente nos obligaban a salir, ahora que queremos venir a occidente, entrar libremente, no nos dejan. Ahora que la juventud africana quiere descubrir otros mundos, otras realidades, acceder a otras aspiraciones legítimas y a los derechos que existen en otras partes del mundo, no nos dejan. Ningún gobernante lo solucionará somos nosotros los ciudadanos del mundo, nosotros los pueblos, las personas, los que podemos solucionarlo, al ver a los otros como iguales, yo no me siento negro, no me siento diferente, me siento como un ser humano, me siento igual a otra persona, todas las personas somos iguales, y todos tenemos que tener los mismos derechos.

ECOS DEL ENCUENTRO

Recogemos aquí algunas reflexiones de los participantes sobre las cuestiones planteadas al hilo de los diversos testimonios.

POBREZA INFANTIL

¿EN QUÉ NOS HA CAMBIADO LA MIRADA?

En estar más dispuestos a ayudar y a mitigar la pobreza, ahora la vemos como es en realidad.

Desde la sencillez pero con fuerza es posible cambiar las cosas.

Desde la humildad pero con tesón tenemos que tener una mirada atenta y ver los ángeles que nos ponen en el camino y cambiar la realidad.

Que no hay que irse muy lejos para encontrar personas necesitadas.

Que con sencillez y entrega se pueden hacer grandes cosas.

La proximidad de la realidad. La interpelación a actuar.

Tenemos que centrarnos en aspectos y casos concretos y cercanos.

Pasar de la conciencia a la acción, lo pequeño también es importante.

El entorno es una gran posibilidad, sólo hay que mirar con nuevos ojos.

Hay muchas realidades invisibles, que nuestro día a día nos lleva a no ver. Hay gente cuyas vidas no son fáciles y han de dejar de ser invisibles.

Mirar descubriendo que los demás son tierra sagrada.

Conocer la realidad desconocida.

Ver que hay realidades muy cerca de nosotros de gran injusticia social que podemos modificar.

Hemos aprendido que sólo queda lo que damos.

Conocer las consecuencias de la pobreza, de los desahucios.



¿QUÉ SENTIMOS?

Compasión e impotencia por la sociedad de consumo en la que vivimos, pero también alegría pues hay gente que cambia el mundo.

Ganas de comprometernos.

Rabia por ver lo poco que se hace para evitar la miseria de tantas personas.

Emoción, envidia que una maestra sea capaz de cambiar la realidad.

Emoción, ganas de ser un "ángel de carne y hueso" para los demás.

Llamada, interpelación y búsqueda en la realidad cercana.

Tenemos que actuar cada uno para unir fuerzas contra la necesidad y denunciar las injusticias exigiendo los derechos humanos básicos.

Si una sola persona es capaz de poner en marcha un proyecto solidario enorme, ¿qué podremos hacer muchos y con tantos medios como tenemos?

Se puede cambiar el mundo, solo es necesaria la fe.

Estos proyectos tienen sentido y dan sentido si se

hacen y viven comunitariamente.

Que hay que saber mirar más allá de nosotros mismos.

Ganas de cambiar esta realidad y de trabajar para construir un mundo más justo.

Que todos nos necesitamos.

Que la solidaridad y la misericordia van unidas de la mano.

Es necesario visibilizar las situaciones de pobreza y necesidad.

¿QUÉ VAMOS A HACER?

Dejar el miedo atrás y mirar el mundo y a las personas sin prejuicios, siendo guía y apoyo para los que lo necesiten.

Comprometernos, ir más allá y hacer más, podemos, tenemos y debemos hacerlo.

Estar atentos a las necesidades que hay en nuestro entorno, en nuestras realidades cercanas.

Seguir sensibilizando en nuestras aulas para educar jóvenes atentos a las necesidades para que apoyen iniciativas que persigan la justicia.

Debemos realizar una reflexión profunda acerca de cómo colaborar, replantearnos la solidaridad.

Implicarnos en conocer la realidad social que nos rodea y está cerca. Conocer las necesidades de los más vulnerables y participar en lo que podamos.

Responder desde lo concreto.

Involucrarnos y favorecer que los más pequeños también lo hagan.

Dejar de poner excusas y actuar, involucrarnos en proyectos que tengamos cerca.

Seguir haciendo y siendo solidario.



PROSTITUCIÓN Y TRATA

¿EN QUÉ NOS HA CAMBIADO LA MIRADA?

A que no debemos prejuzgar, enjuiciar. Prejuzgar hace mucho daño. Mirar desde la perspectiva del otro, ir a la persona.

Detrás de su imagen hay seres humanos.

Conocer una institución que se dedica a trabajar en esta problemática.

Mirar con los ojos de Dios llenos de amor y misericordia.

Comprender mejor el problema real de las mujeres que se ven implicadas en esta necesidad por dificultades en su vida.

Lo imposible es posible.

Todos tenemos algo que hacer.

Es una realidad que existe y que todos y todas contribuimos a perpetuar.

Ante estas situaciones de sufrimiento no nos podemos mostrar indiferentes.

La prostitución es un tema invisible pero muy real para muchas mujeres.

Cuando estigmatizamos, estamos marcando, estamos señalando. No tenemos que etiquetar.

Mostrarnos una realidad inaceptable.

Conocer una nueva perspectiva de la prostitución como consecuencia de los procesos migratorios.

¿QUÉ SENTIMOS?

Rabia e impotencia por la existencia de esta realidad.

Respeto-cercanía-comprensión.

Mucho cariño por estas mujeres.

Malestar por reconocer que en ocasiones no somos capaces de ponernos en la situación de otras personas.

Indignación por la existencia en el siglo XXI de esta forma de esclavitud, admiración hacia las religiosas oblatas que han sido capaces de acceder a este mundo, para como Jesús, sanarlo.

Indignación ante la indefensión en la que viven muchas mujeres y ante la indiferencia de muchos.

Todos nos hemos convertido en cómplices y debemos afrontar nuestra responsabilidad como sociedad

¿QUÉ VAMOS A HACER?

No prejuzgar a las mujeres y tener otra visión de la prostitución.

Reconocer su dignidad, acogida fraterna.

Intentar desde nuestras aulas hacer más sensibles y justos a los pequeños para que sean capaces de cambiar el mundo.

Olvidar los prejuicios.

Ponernos las gafas de la fe y cambiar la forma de mirar.

Educar, introducir una nueva perspectiva a la hora de abordar este tema.

Creyendo y creando todo es posible

Denunciar, no callar, concienciar, rezar, no mirar para otro lado, alertar de la violencia de género y de la forma de ver y tratar a las mujeres, educar desde la igualdad.

Dar a conocer la realidad de este fenómeno.

Trabajar por la dignidad de estas mujeres

MIGRACIÓN**¿EN QUÉ NOS HA CAMBIADO LA MIRADA?**

Ver la lucha incansable por la dignidad.

La Tierra es de todos.

Conocer que a nuestro alrededor hay muchos africanos con una gran calidad humana que a veces ignoramos o no somos capaces de descubrir.

Hay tradiciones que nos pueden aportar riqueza y tenemos que saber acoger.

Conocer de primera mano lo que está ocurriendo en África.

En que es necesario abrirse a todas las culturas para llegar a una cultura universal.

Debemos convencernos de que ningún ser humano es ilegal.

Es preciso empatizar más con estas situaciones.

No admitir el racismo.

Lo que nos une es más que lo que nos separa, todos somos seres humanos, con los mismos anhelos, dudas, incertidumbres y sueños.

La juventud africana está despertando.

**¿QUÉ SENTIMOS?**

Gozo por sus palabras y por la experiencia de liberación y lucha por la dignidad de su pueblo y el amor a los suyos.

Comprensión por la situación que viven las personas en África.

Hay que luchar por los sueños y creer en ellos.

Admiración, respeto, comprensión, aprecio.

Afinad. Empatía por la situación que se está viviendo en África y por las personas que la sufren.

Lo universal e imperecedero de sus planteamientos.

Tristeza al comprobar cómo la gente tiene que luchar para que se acepte su cultura. Lo seres humanos nunca deberíamos tener que luchar para que se nos reconozca como pueblo.

Impulso por la energía de lucha y cambio que nos ha transmitido.

No se cumple un sueño que nunca se ha tenido.

¿QUÉ VAMOS A HACER?

Luchar contra el racismo junto a las organizaciones que existen.

Comprometernos en la lucha por los derechos de los demás.

Intentar ser más cercanos a estas personas y a estas realidades.

Mirar con otros ojos a estas personas.

Intentar comprender y sobre todo, aceptar y acoger.

Intentar ser más valientes en el día a día y ayudar en lo que se necesite, ningún ser humano es ilegal.

Reconocer que África es un continente olvidado pero que sin embargo tiene mucho que ofrecernos.

Apojar la lucha de los migrantes.

No tener miedo a la diferencia.

Buscar espacios de encuentro.

Dar voz a los sueños.

Respetar aún más a quienes han vivido procesos migratorios.

Dar más importancia a la diversidad.

EN LAS REDES

#TrendsSevilla @Trends_Sevilla #avueeltasconlosocial@EsTendencia ahora en #Sevilla [http://notiweb.com.ar/trends/trending/inicio/TrendsSevilla ...pic.twitter.com/6eDPqQaqvq](http://notiweb.com.ar/trends/trending/inicio/TrendsSevilla...pic.twitter.com/6eDPqQaqvq)

AnderLuquin @AnderLuquin. Con su poesía hecha música, @LuisGuitarraOK #avueeltasconlosocial pic.twitter.com/aUZAI8iy5c

Luis Guitarra @LuisGuitarraOK. Hoy en el Foro Social de Madrid. Día intenso de realidades, sueños, compromisos, esperanzas... #avueeltasconlosocial pic.twitter.com/wmYKkqiCJu

Pastoral Social

@tengamosderecho. Luis Guitarra nos hace soñar y nos hace visible lo invisible en el IV Foro Provincial #sjpmadrid #avueeltasconlosocial

IEM@IEM_UPSA .Disfrutando con la música y canciones de Luis Guitarra y Alberto en #avueeltasconlosocial

ONGD SED@ONGDSED .NdiawarSeck, grupo Chapa Choli: "Ningún ser humano tendría que ser ilegal" #AvueeltasconloSocial@tengamosderecho

TodoAvanza @todoavanza. NdiawarSeck "Si las culturas se despiertan pueden enriquecerse" "Trabajar no solo da dinero, da dignidad" #avueeltasconlosocial

maristas ibérica @maristasiberica. "No podemos cumplir todos nuestros sueños, pero nunca cumpliremos un sueño que no hayamos pensado antes." NdiawarSeck #AvueeltasconloSocial

IEM @IEM_UPSA .NdiawarSeck (Grupo Chapa Choli) de #Senegal. "Soy activista para los derechos de mi pueblo. Vivir es luchar para existir #Avueeltasconlosocial

MaristasToledo @MaristasToledo. "Creyendo y creando, todo es posible" Marisa A. En IV foro social Marista en @sjpmaristas #AvueeltasconloSocial

Ninbe Higuera Sainz @ninbe_n. Reflexionando. Testimonios de vida contados desde el corazón en #sjpmadrid #AvueeltasconloSocial

IEM @IEM_UPSA .Lo que marca la diferencia es el talante, el compromiso, la acogida. Creyendo y creando todo es posible. Marisa Arreba #avueeltasconlosocial

ONGD SED @ONGDSED .Marisa Arreba, Oblatas del Santísimo Redentor: "Estamos en una sociedad que estigmatiza y marca" #AvueeltasconloSocial #Trata

TodoAvanza @todoavanza. Marisa Arreba "Hay que salir de nosotros mismos para oír los gritos silenciosos" #avueeltasconlosocial

TodoAvanza @todoavanza. Emocionante e inspiradora la experiencia de M. Ángeles Ramos de "Ángeles Urbanos" #avueeltasconlosocial

Cristina Santoyo @bulma999 .#avueeltasconlosocial #soyCUCC Disfrutando del primer testimonio #sueñosinvisibles

Jaime Feo @ff_jaime. Implicarse, compartir, participar CLAVES en #avueeltasconlosocial @MaristakDurango@charterina

Pastoral Social @tengamosderecho. Necesitamos animar la esperanza: tener paciencia, resistir y celebrar la vida. #luisarancia #avueeltasconlosocial

IEM @IEM_UPSA . "Necesitamos espacios de vida y la esperanza: resistir y celebrar" Luis Arancia #avueeltasconlosocial

IEM @IEM_UPSA . Buscar la innovación social. Más en el ser que en el hacer. Todas las dimensiones de vida. Ser personas para los demás. #avueeltasconlosocial

Ninbe Higuera Sainz @ninbe_n. Luis Arancia: "Tenemos que ser personas para los demás y crear comunidades de solidaridad" #avueeltasconlosocial

Ninbe Higuera Sainz @ninbe_n. Luis Arancia: "necesitamos explorar territorios nuevos, abrir caminos nuevos" #avueeltasconlosocial

IEM @IEM_UPSA . Luis Arancia de @Entreculturas #avueeltasconlosocial "De la acción social a los gestos simbólicos"

ONGD SED @ONGDSED .¿Podemos vivir juntos? Nos plantea Luis Arancia @Entreculturas en #avueeltasconlosocial @tengamosderecho

Coursdefrançais @profdelangueFR. Besoin de culture de la solidarité chez nos élèves!!!! Éducateurs face aux défis!!! #Avueeltasconlosocial @sjpmaristas @maristasiberica

MaristasToledo @MaristasToledo. "Hemos sido llamados, no podemos permanecer indiferentes", IV foro social Marista @sjpmaristas #avueeltasconlosocial

Ninbe Higuera Sainz @ninbe_n. Necesitamos la mirada creadora para acabar con las injusticias sociales. Luis Arancia #avueeltasconlosocial

ONGD SED @ONGDSED . Luis Arancia, fundación @Entreculturas: "Necesitamos tener una mirada consciente de la realidad" #avueeltasconlosocial @tengamosderecho

IEM @IEM_UPSA . Luis Arancia @Entreculturas "La mirada consciente y lúcida: inconformistas con nuestra propia realidad" #avueeltasconlosocial

Antonio Tejedor @atejedorm . Sigue en directo el IV Foro social <http://www.derechosdelainfancia.es> #avueeltasconlosocial

Coursdefrançais @profdelangueFR. "La transformación del mundo comienza con la renovación de nuestras mentes" #Avueeltasconlosocial @sjpmaristas @maristasiberica

Pastoral Social @tengamosderecho. Ver, compadecerse, afinar la mirada. Luis Arancia #avueeltasconlosocial

TodoAvanza @todoavanza. Luis Arancia: "Cuando salimos de nosotros mismos, encontramos lo mejor de nosotros mismos" #avueeltasconlosocial en @sjpmaristas

Pastoral Social @tengamosderecho. Encuentro de una fe que se hace justicia. Luis Arancia #avueeltasconlosocial

Luis Guitarra @LuisGuitarraOK27 ene. ¿Estas dispuesto a soñar y abrir tu corazón ante la desigualdad y las injusticias sociales? #Avueeltasconlosocial

LETRAS PARA RECORDAR

LUIS GUITARRA

¿QUIÉN?

¿Quién escucha a quién cuando hay silencio?
 ¿Quién empuja a quién, si uno no anda?
 ¿Quién recibe más al darse un beso?
 ¿Quién nos puede dar lo que nos falta?

¿Quién enseña a quién a ser sincero?
 ¿Quién se acerca a quien nos da la espalda?
 ¿Quién cuida de aquello que no es nuestro?
 ¿Quién devuelve a quién la confianza?

¿Quién libera a quién del sufrimiento?
 ¿Quién acoge a quién en esta casa?
 ¿Quién llena de luz cada momento?
 ¿Quién le da sentido a la Palabra?

¿Quién pinta de azul el Universo?
 ¿Quién con su paciencia nos abraza?
 ¿Quién quiere sumarse a lo pequeño?
 ¿Quién mantiene intacta la Esperanza?

¿Quién está más próximo a lo eterno:
 el que pisa firme o el que no alcanza?
 ¿Quién se adentra al barrio más incierto
 y tiende una mano a sus "crianzas"?

¿Quién elige a quién de compañero?
 ¿Quién sostiene a quien no tiene nada?
 ¿Quién se siente unido a lo imperfecto?
 ¿Quién no necesita de unas alas?

¿Quién libera a quién del sufrimiento?
 ¿Quién acoge a quién en esta casa?
 ¿Quién llena de luz cada momento?
 ¿Quién le da sentido a la Palabra?

¿Quién pinta de azul el Universo?
 ¿Quién con su paciencia nos abraza?
 ¿Quién quiere sumarse a lo pequeño?
 ¿Quién mantiene intacta la Esperanza?



DESAPRENDER LA GUERRA

Desaprender la guerra,
 realimentar la risa,
 deshilar los miedos,
 curarse las heridas.

Difuminar fronteras,
 rehuir de la codicia,
 anteponer lo ajeno,
 negarse a las consignas.

Desconvocar el odio,
 desestimar la ira,
 rehusar usar la fuerza,
 rodearse de caricias.

Reabrir todas las puertas,
 sitiar cada mentira,
 pactar sin condiciones,
 rendirse a la Justicia.

Rehabilitar los sueños,
 penalizar las prisas,
 indemnizar al alma,
 sumarse a la alegría.

Humanizar los credos,
 purificar la brisa,
 adecentar la Tierra,
 reinaugurar la Vida.

Desconvocar el odio,
 desestimar la ira,
 rehusar usar la fuerza,
 rodearse de caricias.

Reabrir todas las puertas,
 sitiar cada mentira,
 pactar sin condiciones,
 rendirse a la Justicia.

Desaprender la guerra, curarse las heridas.
 Desaprender la guerra, negarse a las consignas.
 Desaprender la guerra, rodearse de caricias.
 Desaprender la guerra, rendirse a la Justicia.
 Desaprender la guerra, sumarse a la alegría.
 Desaprender la guerra, reinaugurar la Vida.



TODO ES DE TODOS

Si todo es de todos,
la Deuda del mundo es una injusticia.

Si todo es de todos,
los que tienen tanto que no pidan más.

Si todo es de todos,
¿por qué hay tanta gente que no tiene nada?

Si todo es de todos,
las deudas eternas tendrán un final.

Todo es de todos, todo es de todos.
Todo es de todos, todo es de todos.



ALÉGRENSE - PREOCÚPENSE

Están surgiendo voces escondidas,
están amaneciendo otras verdades...
Se acercan con antorchas encendidas,
iluminando nuestras ciudades.

Son fruto de la Paz y de las guerras,
son signo de incalculable valor...
Son hombres y mujeres de esta tierra,
son mis iguales, son lo que yo.

Alégrese los que creen en los demás,
los que se dejan por otros la piel.
Preocúpense los que acumulan bienestar,
los que buscan el poder.
Alégrese los que construyen la Verdad,
los que soñaron un mundo al revés.
Preocúpense los que no quieren dialogar,
los que no saben ceder.

Están subiendo porque somos Norte,
se están quedando porque "aquí es mejor"...
Entraron sin sellar el pasaporte,
pero trajeron su corazón.

No son testigos mudos, sin memoria;
ni son el lastre de nuestra inflación...
Son parte trascendente de la Historia.
No son problema... son solución.

Alégrese los que creen en los demás,
los que se dejan por otros la piel.
Preocúpense los que acumulan bienestar,
los que buscan el poder.
Alégrese los que construyen la Verdad,
los que soñaron un mundo al revés.
Preocúpense los que no quieren dialogar,
los que no saben ceder.

Preocúpense, preocúpense los que "son alguien"... preocúpense
Preocúpense, preocúpense los intachables... preocúpense
Preocúpense, preocúpense los que no lloran... preocúpense
Preocúpense, preocúpense los que atesoran... preocúpense

Alégrese, alégrese, los excluidos... alégrese
Alégrese, alégrese, los perseguidos... alégrese
Alégrese, alégrese, los que confían... alégrese
Alégrese, alégrese, los que se fían... alégrese

Preocúpense los empresarios, que pagan salarios de risa y de hiel.
Alégrese los voluntarios, si son solidarios estén donde estén.
Preocúpense los puritanos, que lavan sus manos cumpliendo la Ley.
Alégrese los compañeros, que siempre estuvieron, con dudas o fe.
Alégrese los humanistas, los gays, los artistas, la gente de bien...
Alégrese y hasta la vista, y perdonen que insista... ustedes también.

Alégrese, alégrese, alégrese, alégrese, alégrese, alégrese...





maristas

Provincia Ibérica